

**Hijas de la Inmaculada Concepción
de Buenos Aires**

CASA GENERAL
Roque Pérez 2750

CI430BBF. Ciudad de Buenos Aires
Tel.: 4542-4198 Fax: 4544-1557
E-mail: cgenfic@fibertel.com.ar

Buenos Aires, 10 de julio de 2019

Prot. 46/2019

Queridas Hermanas:

La Hna. Rosa María Melgar, fiel *Hija de la Inmaculada Concepción*, partió al Cielo imprevistamente, el pasado 13 de junio. Como expresa la Superiora de la última comunidad en la cual vivió: *Hablar de la Hermana Rosa María es hablar de una Hermana enamorada de Jesús, de la cual María, nuestra Madre Inmaculada, fue la guía más cercana. Es hablar de serenidad y alegría, de mirada limpia y de corazón grande, respeto por el otro y cercanía... Nunca nadie que con ella se encontró se fue sin recibir una sonrisa y palabras de bien.*

Había nacido en Federación, Provincia de Entre Ríos, Argentina, el 4 de mayo de 1932. Ingresó en nuestra familia religiosa el 28 de enero de 1953. Comenzó el noviciado el 22 de agosto de 1953. Emitió los primeros Votos el 27 de agosto de 1955 y los Votos Perpetuos el 2 de febrero de 1961.

Realizó su apostolado en diversas comunidades de la Argentina. Se desempeñó como maestra y luego Directora en el Colegio Nuestra Señora de Guadalupe, en Santa Fe. Fue también Directora y Superiora del Instituto Sagrado Corazón de Jesús, en Concepción del Uruguay. Tuvo a su cargo, como Superiora, las comunidades del Colegio Nuestra Señora de Nieva y Sagrado Corazón, ambas en Córdoba, en diferentes períodos. Las Hermanas experimentaron siempre, como lo expresan en los testimonios que han enviado, sus delicadezas y atenciones, su preocupación por cada una, sus gestos de compañía, gratitud y cariño.

Transcribo párrafos de esos testimonios:

➤ *Tuve la gracia de compartir con la Hna. Rosa María la mitad de mi vida religiosa. Su dulzura, suavidad, prudencia, respeto y preocupación por el otro. Su extremada caridad: siempre buscaba el bien con una palabra o un gesto, dejando contenta a la persona que se le cruzara. Gozaba de la vida comunitaria: siempre presente en la oración y en la Eucaristía diaria. Hasta su muerte, siguió con normalidad y atención todas las oraciones, tanto que si alguna se distraía, ella le soplabá. Ante las lecturas de la Santa Misa, manifestaba su asombro ante alguna frase que le llamaba la atención.*

➤ *Hablar de la Hermana Rosa María es verla en su vejez, al final de la capilla, de pie mirando el sagrario, mirando a Jesús. Ahí uno podía ser espectador de un verdadero y profundo diálogo entre esposos... intensos momentos de oración personal... es más, la Hermana Rosa María, con su enfermedad, se olvidó de todo, pero en su recuerdo quedó lo que para ella, seguro, fue lo más importante: el encuentro con el Amado. Era hermoso sentirla rezar de memoria el oficio, las distintas oraciones a María, las oraciones al Divino Rostro, las canciones... en fin...se quedó con lo esencial, que llenó su corazón...*

➤ *Pero puedo decir que cuando en el andar de cada día, yo no sabía qué camino seguir para ser justa y que mis decisiones no afectarían negativamente a las personas,*

**Hijas de la Inmaculada Concepción
de Buenos Aires**

CASA GENERAL
Roque Pérez 2750

CI430FBF. Ciudad de Buenos Aires
Tel.: 4542-4198 Fax: 4544-1557
E-mail: cgenfic@fibertel.com.ar

muchas veces recurrí a ella y a esa sabiduría que viene de un encuentro profundo con el Señor, y me dio respuesta.

➤ *Se destacó por su espíritu de servicio. Se esmeraba en solucionarle todo a cada Hermana y si era una enfermedad, ella misma se encargaba de buscar el médico y llevarla adonde fuera. Se preocupaba también del dolor de las personas de la Comunidad Educativa visitándolas o acompañándolas.*

➤ *Enferma, seguía siendo buena, siempre positiva. Estaba: “MEJOR QUE NUNCA”. Cuando necesitó más ayuda, se dejó hacer todo con absoluta humildad y docilidad, agradeciendo a cada instante lo que iba recibiendo. Siento mucho la separación, pero pienso que para Ella fue lo mejor. Tiene la mejor parte. Cerquita de Jesús y de la Virgen. Y desde allí nos da mucha Paz.*

➤ *La Providencia me ha permitido vivir cuatro años en la misma comunidad que la Hermana Rosa María. Puedo compartir que a pesar de haber visto el rápido avance de la enfermedad y su permanente olvido, hubo algo que me llamó la atención...no se había olvidado de las oraciones, y el salmo o los salmos del salterio los recitaba de memoria, pues si bien tenía el libro de la liturgia de las horas era evidente que no leía. Rezaba de memoria el rosario, las oraciones de la mañana y las de la Santa Misa (la memoria de lo esencial estaba sin dañarse). Consideraré este hecho una gracia especial del Señor, posiblemente en respuesta a su fidelidad en la oración.*

➤ *Otra de las cosas que me edificaba mucho era su ser agradecida. Siempre agradecía todo, cualquier tipo de favor, aún el más pequeño. Si se le acercaba un vaso, una taza ...si se le decía algo, siempre contestaba: “Gracias, eres muy amable”. Tenía con frecuencia una palabra agradable para decir a la Hermana o a la señora que estaba cerca ..., evidentemente eso reflejaba que en su pasado había sido una mujer muy positiva, bondadosa, de buenos modos y de palabras edificantes.*

Finalizo haciéndome eco de las palabras de una de las Hermanas que envió su testimonio:

Hna. Rosa María: ya gozas de la alegría eterna, junto a María y a Jesús. Pide por nosotras, para que seamos como tú, fieles esposas, Hijas de la Inmaculada Concepción...

Con afecto.

Hna. Nora Antonelli

HNA. NORA ANTONELLI
SUPERIORA GENERAL